

Ante el nuevo atentado de ETA: más que nunca, contra la violencia diálogo, libertades y paz ¡Democracia!

ETA ha asesinado a Isaías Carrasco, obrero socialista, en víspera de las elecciones del 9 de marzo. Todo trabajador, todo partidario de la democracia, todas las organizaciones que hablan en nombre de los trabajadores y de los pueblos, deben rechazar ese crimen.

El atentado busca sembrar la división entre los trabajadores, en el seno del pueblo vasco, entre los pueblos. Sólo puede favorecer la "unidad antiterrorista" de las organizaciones obreras y populares con los franquistas.

Este atentado refuerza a la reacción franquista, desde el PP hasta los jueces, que quieren atar a las organizaciones obreras y democráticas en nombre de la lucha antiterrorista para desmovilizar a los trabajadores e **impedir que se forme un gobierno que responda a las aspiraciones de la mayoría trabajadora y sea capaz de dar una solución democrática a la cuestión vasca**, y a los demás problemas graves.

A Zapatero y los demás dirigentes de las organizaciones de masas levantadas por los trabajadores les ha faltado tiempo para tender la mano al PP. No ha sido ésta la actitud de la familia de Isaías Carrasco, que se ha negado a recibir a Rajoy. No es ése el sentir de muchos trabajadores, que quieren que sus organizaciones acaben con el enfrentamiento promovido por el aparato de Estado franquista y por los atentados de ETA.

Los trabajadores han irrumpido en esta campaña electoral multiplicando huelgas como no se había visto en ningún otro proceso electoral. Han dejado claro que quieren dar un mandato a los dirigentes para que formen un gobierno que defienda los intereses de la mayoría, y no los de las multinacionales y los promotores inmobiliarios como exige la Unión Europea. Un gobierno que dé soluciones democráticas y allane el camino a la fraternidad entre los pueblos.

En cambio, la supuesta "unidad de los demócratas" significa seguir por el camino de las prohibiciones de partidos y candidaturas, de cercenar las libertades y derechos, no de un sector del pueblo vasco, sino de todos. El ministro Rubalcaba ha tenido la desvergüenza de declarar que ha investigado las candidaturas del POSI, pero los jueces franquistas han sentado ya en el banquillo al secretario general del Partido Socialista en el País Vasco. Este camino de ataque a las libertades quiere impedir que se resuelva democráticamente ningún problema político, laboral, social, cívico.

La supuesta "unidad de los demócratas", patrocinada por el Rey y por Bruselas, significa hacer pagar la crisis a los trabajadores con paro, despidos, con una nueva reforma laboral, con un drástico recorte de las pensiones, para que los especuladores puedan volver a llenar sus bolsillos. El presidente de la patronal ha emplazado ya a Solbes para el lunes día 10, coincidiendo con el anuncio de Zapatero de reunir a patronal y sindicatos.

¿A dónde llevaría este ataque a las libertades y los derechos de los trabajadores? ¿A dónde llevaría la división entre la población vasca, entre los pueblos? Los dirigentes del PP lo han dejado claro en su campaña: a hundir este país en el enfrentamiento. Los dirigentes de ETA han dicho hace unos días que su modelo es Kosovo... un país destrozado, resultado de los bombardeos de la OTAN y el enfrentamiento entre serbios y albaneses, ejemplo del único "derecho a decidir" que cabe en la Unión Europea, ya que ésta niega la soberanía de todas las naciones.

Trabajadores y sindicalistas del País Vasco, compañeros de Isaías Carrasco, han lanzado un grito: no queremos ser Kosovo, el País Vasco no debe ser Kosovo.

El POSI comparte con los trabajadores y la juventud la voluntad de movilizar todas las fuerzas para impedir que los partidarios del enfrentamiento se salgan con la suya. Invitamos a todos a hacer llegar a los dirigentes del Partido Socialista, de los sindicatos, de todas las organizaciones obreras y populares la exigencia de que den una salida positiva a la crisis política, social y económica. A exigirles un gobierno con una política verdaderamente socialista, que defienda los puestos de trabajo y los servicios públicos, derogue la ley de Partidos, acabe con las torturas, allane el camino a una solución democrática en el País Vasco. Esto requiere enfrentarse a la Unión Europea y la Monarquía, levantar con el impulso de todos los pueblos del Estado español, la República, para que libremente esos pueblos se organicen como quieran. Nosotros defendemos como la salida que permite conservar las conquistas sociales y políticas de los trabajadores de todo el estado, la República Vasca, la República Catalana, una Unión de Repúblicas Libres.



POSI

Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño 12 (1º 3A)
28004 - Madrid
Tel.: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
inforposi@gmail.com
<http://www.posicuarta.org>